

Fecha: 18-09-2023
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: Etcheverry, sobre su militancia en RD: "Quizá tengo la costumbre de ir contra corriente"

Pág.: 4
Cm2: 714,7

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

Ministra de Ciencia, Tecnología, Innovación y Conocimiento

Etcheverry, sobre su militancia en RD: "Quizá tengo la costumbre de ir contra corriente"

Explica su ingreso como militante a Revolución Democrática. "Sí, es una crisis, pero las crisis pasan", afirma acerca del actual momento por el que pasa la colectividad del FA.

RENÉ OLIVARES

Aisén Etcheverry debe su nombre tan particular a la patagónica región de Chile. Sus padres vivían en Francia y, nostálgicos del país, decidieron su nombre mirando un mapa.

La semana recién pasada, Etcheverry se convirtió en la ministra de Ciencia, Tecnología, Innovación y Conocimiento que más ha durado a cargo en esta administración. Y el dato no es menor, pensando que ella es la tercera en asumir el cargo (tras Flavio Salazar y Silvia Díaz), en apenas más de un año y medio de gobierno.

Y aunque asumió el cargo como independiente, hace dos semanas decidió adherir a RD, en una decisión a todas luces contra corriente, considerando que en los últimos meses el partido ha sido castigado con la fuga paulatina de militantes. Desde enero, van 1.047 militantes menos, según el Servel.

Pero Etcheverry explica que aunque está consciente del momento que vive la tienda, ella está "mirando a largo plazo".

—¿Por qué tomó esta decisión?

—Es el resultado de una reflexión de muchos meses. Me parece que la militancia es importante en la construcción de la democracia, y eso fue lo que gatilló la decisión simplemente.

—Pero su decisión terminó alterando los equilibrios dentro del gabinete de ministros (RD perdió un ministro con la salida de Giorgio Jackson, que ahora lo recuperó con el ingreso a la militancia de Etcheverry)...

—Pero fue una decisión personal. Quizás tengo la costumbre de ir contra corriente, pero, más allá de eso, a mí me parece que son momentos que estamos viviendo, que requieren también de ma-



Aisén Etcheverry, ministra de Ciencia.

nifestaciones de compromiso, con el sistema político y con la democracia, y eso es algo de lo que no me puedo abstraer.

—¿Qué opinión tiene de la crisis que se vive al interior de Revolución Democrática?

—Creo que todas las instituciones pasan por momentos de crisis. Y lo importante es cómo abordan esas crisis, cómo salen de ella. Y yo lo que he visto en el partido es una decisión bien clara de avanzar en fortalecer la institucionalidad, en aclarar todos los

casos, en mejorar la educación de la militancia, y eso es algo en lo que yo creo que puedo aportar con mi experiencia en el sector público. Y creo que los principios que llevaron a su construcción, que son estas ideas transformadoras donde la ciencia y la tecnología tienen un rol muy importante, permanecen y a mí me convocan. Por lo tanto, sí, es una crisis, pero las crisis pasan.

La titular de Ciencia ha vivido semanas ajetreadas. Hace solo unos días se presentó el primer informe de la Comisión contra la

La carrera contra el tiempo para regular la IA

Según Etcheverry, Chile tiene ventajas comparativas en el ámbito del uso de las inteligencias artificiales (IA), que deben ser complementadas por normas, éticas o punitivas. Se está trabajando en ambos tipos, cuenta. "Si un país establece una regulación que no conversa con los estándares éticos que como sociedad nos hemos dado, difícilmente esa regulación va a ser efectiva".

Y asegura que esa discusión se viene trabajando con Unesco desde hace ya varios meses, y que se comenzará a materializar a fines de octubre o noviembre. "Será de dos maneras: una, con una cumbre de ministros de Ciencia y Tecnología en materia de inteligencia artificial; y dos, en un paquete de indicaciones que estamos trabajando de la

mano con el diputado (Tomás) Lagomarsino (PR), que es autor del proyecto que hoy está en el Congreso; del diputado (Eric) Aedo (DC) y de toda la Comisión Desafíos Futuros de la Cámara, que además va a tener a la vista el trabajo que está haciendo la Comisión Desafíos Futuros del Senado a propósito de IA. Puede sonar complicado, pero creo que es importante la complejidad de las cosas que hemos logrado en esta materia". Etcheverry plantea que esto "no es solo mérito del Ministerio de Ciencia. Los distintos actores hemos logrado gatillar una discusión profunda respecto de qué esperamos como sociedad de la inteligencia artificial y eso lo vamos a lograr materializar en una regulación que tiene muchos desafíos".

Desinformación, que ha estado socializando a distintos niveles. Y también ha tenido que salir a explicar la polémica que se generó por haber rechazado la oferta de Israel de participar en una misión espacial que busca llegar al lado oscuro de la Luna.

Respecto de desinformación, se espera que el segundo informe esté listo a fines de noviembre.

—¿Cuál es la proyección de esta segunda etapa?

—Si uno mira la primera entrega, los expertos hicieron una síntesis de las distintas formas en cómo los países han abordado el tema, que son herramientas que no son excluyentes. Pero algunos han ido más desde los regulatorios; otros, desde la regulación más blanda o la autorregulación; también lo han abordado desde la necesidad de fortalecer el pluralismo de los medios de comunicación en algunos países, y otros han ido ya de frente con un énfasis importante en los temas de alfabetización digital. Por lo tanto, yo pensaría, aunque no me puedo adelantar, pero yo pensaría que esos van a ser algunos de los ámbitos que

van a abordar los expertos, pero ya sí aterrizado al caso de Chile.

—¿Y por qué se rechazó la invitación al proyecto de llegar al lado oscuro de la Luna? ¿Tuvo que ver que fuera un proyecto de Israel, con quienes este gobierno ha tenido varios desencuentros?

—Para ser súper clara: no es que Chile no quiera llegar al lado oscuro de la Luna. Todo lo contrario, queremos llegar a la Luna, al

muy general respecto de qué significaba la inversión de 15 millones de dólares que requería y tenía un plazo de alrededor de dos meses para emitir una opinión. Esa propuesta, nosotros la recibimos en una reunión, hicimos preguntas respecto de, por ejemplo, qué espacio había para desarrollar ciencia chilena. Y la respuesta fue que no había, porque era un proyecto que ya estaba completamente diseñado.

Y también pedimos en esa reunión y en algunas conversaciones mayor información. En general, una propuesta de esta naturaleza es de varias páginas, con muchos antecedentes técnicos, con mucha información detallada respecto de qué significa, cuáles son los beneficios. Y aquí solo teníamos un documento inicial muy corto, con titulares. (...) Los antecedentes que teníamos eran insuficientes para justificar una inversión de 15 millones de dólares. (...) Estamos hablando de sumas de dinero que para Ciencia son bien grandes y (...) los antecedentes que teníamos eran completamente insuficientes para tomar una decisión afirmativa respecto de participar. Pero quiero volver al inicio. Nosotros sí estamos interesados en llegar a la Luna, y yo de verdad espero que las conversaciones que tengamos con NASA, donde también participa Israel, sean positivas".

“Sí estamos interesados en llegar a la Luna, y yo de verdad espero que las conversaciones que tengamos con NASA, donde también participa Israel, sean positivas”.

participación de Chile en el proyecto Artemis, que es el proyecto de la NASA que busca llevar una nave tripulada, así que queremos llegar a la Luna. En ese contexto, recibimos una invitación de una fundación israelí que fue presentada a nosotros por el embajador de Israel que, sin desmerecer la calidad del proyecto—porque no lo conocimos y eso es parte de la decisión—, era una propuesta muy genérica. Tenía una explicación